

# DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO.

## MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

### Ciencias.

Carta 1.<sup>a</sup> de Mr. Valatelli sobre las calenturas y los febrifugos.

#### 2.<sup>a</sup> parte.

La terciana, la terciana doble, la cuartana, y todas las demas especies de fiebres perniciosas, que tan bien describió Torti, son las que se refieren á las intermitentes. No dudo que todas las fiebres perniciosas, las frias, las ardientes y otras, dependan de la reunion de las causas que constituyen una clase de remitentes, y otra de intermitentes unidas juntamente: porque mientras que la correspondencia diaria de los periodos, de tres en tres, ó de cuatro en cuatro dias, es la prueba de una fiebre periódica esencial, la tendencia que tienen en declinar, la variedad y la obstinacion irregular de sus sintomas, su

inmutabilidad, y su continuacion, prueban una fiebre pútrida, ó inflamatoria esencial.

Solo una calentura que parece intermitente debe tener lugar en las remitentes. Esta es la terciana doble que intermite dos veces al dia y remite otras dos. Aunque claramente parece periódica no la puede vencer el febrifugo, y no se pueden emplear sin las purgas.

Luego no pasa de continua la efimera, que sin remitir jamás se distrae hasta sesenta horas? Las inflamatorias continuas, las fiebres pleureticas, peripneumonias, ardiente, &c. que remiten continuamente cada dia aun que no tenga una declinacion decidida? Si se me opusiese que una fiebre muy grande y al punto de declinar, remitiendo cada dia se aumentase de modo que no se pudiese hacer el cálculo, responderia que los fluidos y

la sangre no pueden adquirir como las demás sustancias sino un cierto grado de calor; de modo, que habiendo llegado una vez á este grado, no se pueden ya calentar mas, sino que se volatilizan, lo que ocasiona su destruccion. Además, es claro que como el herbor, la emocion, y la atricion causadas por la fiebre, resuelven, funden y reducen los fluidos, al mismo tiempo manifiestan y separan sus partículas, y arrojan con ellas una parte de la causa de la enfermedad, separándola por las excreciones. Las calenturas continuas linfáticas, éticas, sintomáticas, y semejantes á las que remiten todos los dias á la tarde ó en cualquiera otra hora, no son mas que remitentes. En fin, la media terciana no intermitente que toma el carácter de las intermitentes, aunque desprecie enteramente la actividad del febrifugo,

### POLEMIKA.

#### Literatura.

Jamas es necesario jurar.

Historia del reinado de Carlos IX.

I.

(Conclusion.)

Ah me ha ocurrido una idea! señorita recoja V. sus alhajas, y mi jóven gentil-hombre que tome la capa y la espada: es necesario huir, teneis un caballo?

--No Monseñor.

--Y dinero?

Pedro se puso colorado y se calló.

El príncipe le dió golpecitos en la espalda.

--Nada de vergüenza, dijo él.

--Pues bien, Monseñor, mi padre, á la hora de su muerte me dijo que el rey se acordaria de sus buenos y largos servicios y que haria alguna cosa para su hijo. Yo he venido á Paris, he escrito al rey, y despues de un año no he tenido respuesta.

--Y vuestros últimos recursos se han agotado, tal vez?

Pedro balbuceó.

--Caballero, le dijo el duque de Anjou, la pobreza no es vicio, cuando es hija de

un valiente soldado y que es valiente por si mismo, por que por vida mia caballero, vos manejaís galanamente la espada; el rey es olvidadizo, esa es su índole, mas yo soy su hermano y...

--El príncipe registró su faltriquera.

--Ah! por vida mia! murmuró él, he bañado del todo mi bolsillo en casa de ese maldito de Biscornu.

Mas como para venir á su ayuda, el príncipe oyó en la calle, la copla que él cantaba antes y repetian á media voz.

--Ah! dijo él, ved á Sacint-Luc que viene en mi busca.

Él está siempre rico, y esperando que

